

dia. Llamábase Fr. Miguel de Estivales, y fue siempre Religioso de singularissimo ejemplo, y grande operario, no solo en los Officios de su humilde estado de Lego, mas tambien en la Conversion de muchos Infieles, por aver sido dotado de el Señor con singular Espiritu, y ardiente celo de la salvacion de los Gentiles, como se verá en su Vida, y en la de el V. Martyr de Christo Fr. Francisco Lorenzo.

Escribieron succinctamente de el Venerable Fr. Antonio de Cuellar, Nuestro Illustrissimo Gonzaga, escribiendo de el Convento de Ezatlan, y le da el titulo de Beato en el Catálogo de los Martyres. El Martyrologio Franciscano de Arthuro pone el Martyrio de Nuestro Cuellar a 15 de Noviembre, señala el año de 1541, y en ambas partidas padeció engaño, que suele ocasionarlo la mucha distancia, puesto que este Venerable Religioso escribió en la Francia, y en los trasumptos que llegaron a sus manos pudo ocasionarse la errata de el Año y Mes en los numeros, aunque con los demas Escriutores no discrepa en la sustancia de el Martyrio; solo añade que se venera en el dicho Convento su cuerpo por los grandes milagros, que obrava el Señor en aquellos tiempos por su intercesion, de los quales oi no tenemos memoria. El mes que pone Arthuro es el de Noviembre el dia 15. Es muy digno de notar el que no vaca de misterio el significado de el nombre Mexicano Etzatlan, que quiere decir en los arroyos de sangre, puesto que fue Nuestro Señor servido de comprobar con la verdad de el hecho el significado de el Nombre, no solo porque de este lugar de Ezatlan salieron quatro Martyres para matizar lo pardo de el sayal Franciscano con la púrpura de su sangre, sino tambien porque fue este lugar y Convento el depósito, como dejamos dicho, del Proto Martyr Fr. Juan Calero, y de su Guardian Fr. Antonio de Cuellar, sino de otros dos, como adelante veremos en la Vida de el V. P. Fr. Francisco Lorenzo, cuyas gloriosas hazañas daran bastante materia para lustre de esta Chronica.



CAPITULO XXII.

*Vida toda apostólica del insigne Martyr de Christo
Fr. Francisco Lorenzo.*

MUCHO se remontaron las bien cortadas plumas de los Escriutores quando intentaron hacer la descripción de la Novilissima y siempre merecedora de coronas, la Ciudad de Granada. Todas sus Armas, Escudos y Blassones se cifran esmaltando en vn Escudo de Plata una granada verde, descubriendo los rubicundos granos, teniendo por timbre vna Real Corona. En esta corte de todo el Reyno de Granada tuvo su feliz cuna el Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Lorenzo, a quien el silencio de los Escriutores de su maravillosa Vida con la cortedad de noticias le cercenaron la primera letra de su Sobrenombre, privándonos de saber la Nobleza de su Familia, y los Nombres, y Apellidos de sus progenitores, que todos estos titulos eran otros tantos laureles, conque pudiera despues de las Victorias que consiguió en su vida coronarse. Mas ya que emulando aquella saeta, que bajando de lo alto y dando el estallido sobre una piedra, en que estava grabado el Nombre Cesar le borró la letra primera, que era la C sobre que discutieron los agoreros, era presagio que moriria el Cesar cumplidos los cien dias que en la Aritmetica latina se cifran en la letra C; nos quitaron con el silencio la L de Fr. Lorenzo, nos dejan bastante campo en su nom-

bre de Francisco y en las letras latinas que quitada la L suenan lo mismo en pluma de el erudito Paoletto que espada de oro, pues por Francisco, segun su etimologia en la lengua francesa, es espada, ó cuchilla de dos filos; y lo fue nuestro Francisco, pues con su predicacion, y egemplo, obras y palabras, hizo sangriento destrozo de los Idolos, y con su ardiente caridad doró los filos de su espada para dar el lleno a su nombre y apellido. Hallábase nuestro gallardo Mancebo D. Francisco en la florida edad de diez y ocho años, dotado de naturales prendas y bien instruido en la latinidad, y a este tiempo en que podia disfrutar las conveniencias que le brindavan su nativa nobleza, y el caudal que como hijo único le tocava de sus Padres, lo llamó con fuerte inspiracion el Señor para la Religion de los Menores. Dió cuenta de su determinacion a sus queridos Padres para que con su beneplácito, y bendicion fuesse, su entrada en la Religion, mas acertada. No les pareció bien a sus Nobles Progenitores privarse de su Hijo, en quien tenian depositados todos sus cariños, no solo por sus amables prendas, sino por ser el unico de su Familia. Divirtiéronle con buenas razones su propuesta y para que mudasse su determinacion, sin voluntad de el Mancebo sol citaron buscarle por esposa vna doncella hija de Padres Nobles, pareciéndoseles que con este nuevo estado desistiria de sus primeros propósitos dándoles gusto en esto, y se Conservaria la fama de su noble Familia. Disimuló Francisco su siempre constante Vocacion por mostrarse obediente a sus Padres, y estos dispusieron con toda brevedad se ejecutassen los despossorios ya concertados entre las dos Familias. Llegado el dia de las bodas se vistió ricamente el Mancebo, y sin dar parte a persona alguna de sus intentos, se fue deshalado al Convento de N. P. San Francisco, teniendo antes prevenidos a los Religiosos, y con mucha Complacencia de todos se desnudó de las vestiduras de boda, y se vistió del Sayal pardo tomando el Abito de Novicios.

Ya se viene a los ojos el dolor y sentimiento que esta repentina mudanza ocasionaria en sus Padres, y la Consucion, y diversidad pareceres que abria entre los

Ciudadanos con vn caso pocas veces visto; pero sus Padres, como buenos Christianos le ofrecieron a Dios su rubor, y sentimiento, y dieron Satisfaccion a los deudos de la doncella diciéndoles que solo por las bodas del Cielo avia abandonado los despossorios de la tierra: y que ellos no podian desbaratar lo que Dios avia hecho con su hijo; passó éste su año de Novicio con el mismo fervor que avia tomado el abito y profesó con singular complacencia de aquella Comunidad Santa. Pusieronlo a su tiempo a los Estudios y corrió esta linea en Artes y Teologia con tanta aplicacion que mereció la aprobacion de sus Maestros, Fuesse ordenado a sus tiempos, y por sus grados asta llegar al Supremo de el Sacerdocio: y en todo este tiempo se mantuvo dando singular egemplo a todos los Religiosos que lo trataron, y conocieron. Corria por estos tiempos en todas las Provincias de España la noticia de el descubrimiento de este Nuevo Mundo y la mucha necesidad de Operarios Evangélicos para cultivar tan copiossa mies como cada dia se iba descubriendo: y tocado este Siervo de Dios de su Soberana Mano en la mision primera que ofreció el tiempo, aunque los Chronistas no tuvieron curiosidad de señalarnos al año; pero por el computo de lo que trabajó en estas partes, se conoce vino quando la Provincia de Michoacan era reciente Custodia. Puesto ya en la Palestra de la Predicacion Apostolica por conseguir la conversion de los Infieles padeció inmensos trabajos, caminando siempre a pie, y descalzo sin el abrigo de sandalias por tierras incultas, y calurosas, tolerando la multitud de mosquitos, que de dia, y de noche le molestavan con sus punzantes agujones, transitando caminos fragosos, y Sierras tan encumbradas, y de tanta aspereza, que solo de mirarlas ponian grima al mas animado. No descansava este joven Apostólico aun en tiempo de invierno passando crecidos rios, profundas barrancas, y horrendos despeñaderos con admiracion de los mismos Indios, que assombrados no se atrevian a seguirle. Todas estas dificultades vencía el incansable deseo que tenia el Siervo de Dios de liberar de la opresion de el Demonio tanta infinidad de Almas, poniendo en peligro, y notorio riesgo su vida tem-

poral, por ganar al prógimo la eterna; y esto solo por el amor de Christo, de que cuidava inflamado con Caridad cristiana. Causava espanto a los Naturales su tolerancia y sufrimiento, con serles a ellos tan vsado el andar a pie, y descalzos por caminos asperos, y pedregosos, quando el Santo Varon caminava con ellos, no podian darle alcance, porque ya tenio vsso convertido en naturaleza.

Hizo notable fruto en la conversion de los Indios Infieles con su predicacion y Vida egemplar: y destruyó en muchas partes la Idolatria con sus ritos, y sacrificios gentílicos, arruinó los templos de los Idolos, levantó iglesias, y colocó en ellas imagenes sagradas, é introdujo en la gentilidad ritos christianos, y politicos. En este Divino ministerio (porque con la virtud de su animo era parco, y en el tratamiento de su cuerpo austero, fuerte, y extremo) tolerava insufribles aflicciones corporales, muchas persecuciones, y cosas adversas, como son hambre, sed, frio y calor, cansancios, y otras muchas penaldades, que es facil de discurrirse. Su vestido era vn abito sin túnica, y vn manto vil sin otra cosa alguna. Tenia de noche ora y media de ferventissima Oracion, derramando su coraz n como agua delante de el Señor, y jamas la dejava por cansado, y fatigado que llegasse de el camino, ni por alguna otra incomodidad que el tiempo ofreciesse, a sus cansados miembros no dava otro descanso en los campos, mas que sobre ramas, ó sobre la tierra desnuda. Su egercicio ordinario era convertir Almas a su Criador, y poner en Pueblos, y politica, la gente convertida, haciéndoles iglesias, y dándoles imágenes para que rezassen delante de ellas, y tributassen adoracion a Dios en sus Santos. Derrocó muchos templos de Idolos, y le huvieran muerto muchas veces por ello, si N. Señor no lo guardara para obra tan santa, y apostólica. Andava de ordinario acompañado con otro Religioso, y dormian siempre ó en el campo en chozas, que hacian de ramas de arboles, ó entre los Idolos en sus propios templos, que entre aquella gente bárbara de Chichimecas no eran mas que vnos montones, ó cerros de tierra, grandes; y altos, con poco edificio, donde avian de descansar bien fatigados de el camino, y cuestas, y a

las veces mojados de aguaceros, y lluvias, desmayados de hambre, y á media noche, y el descanso de el Siervo de Dios Fray Francisco era rezar luego sus Maitines, y tener su ora y media de Oracion mental. Cosas son estas que no se alcanzan por fuerzas humanas si la gracia Divina no hace toda la costa, fortaleciendo la flaqueza humana, y haciendo facil lo que, segun la prudencia de el siglo, se hace insuperable, y dificultoso. Si dormia en el campo, el manto le servia de colchon, y frezada, vn manojo de yervas de cabecera. Vna estera de la tierra tendida en el suelo era la mesa, y manteles en que comia, y los manjares maiz tostado, que los mexicanos en su lengua llaman *Cacalotl*.

Este V. P. fue el primer Fundador de el Monasterio de Ahuacatlan en el Reyno de Xalisco, y en este mismo Convento fue su primer Guardian, teniendo por singular Compañero al V. Fr. Miguel Estivales Religioso Lego de singularissima virtud, en quien resplandeció especial celo de la salvacion de las Almas, y sobre vivió muchos años despues de el Martyrio de su Guardian. Lo primero que establecieron en este Pueblo los dos amantes compañeros, fue poner Escuela para enseñar la Doctrina Christiana a todos los niños de aquella comarca, conforme a la costumbre que todos los Religiosos tenian en esta Nueva España. Antes de que el Apostólico Padre viniera a este Pueblo, se avian sublevado los moradores de él, retirándose a las serranias, entre ellos el indio sacristan, que guardava las cosas de la iglesia que antes, segun quenta, avia sido Visita de otro Convento. La madre de éste luego que vio llegar al Pueblo los dos Religiosos, se fue a ellos, y les preguntó si se venian alli a vivir de asiento. Respondieronle que para que lo preguntava. A lo qual replicó ella, que si avian de perseverar en aquel Pueblo les daria ciertas cosas de el servicio de el Altar que tenia guardadas en su casa, porque vn hijo suyo se las avia llevado siendo sacristan de aquella iglesia, y que ahora estava viviendo entre los alzados. Los Padres le dieron a entender que avian venido a hacer alli su Convento, y enseñar la Ley de Dios a los moradores de aqual Pueblo. Entonces la devota mujer

les trajo dos casullas de damasco y dos Calices de plata, vnos corporales, y otras cosas, de el servicio de la iglesia. Agradecido el V. P. mirando en aquella pobre india tan singular Fe, y devocion dió alabanzas al Señor, y se animó diciendo a su compañero que seria gran servicio de Dios comenzar sembrando la Palabra Divina por aquellas Sierras donde andavan remontados los Indios. Tomó el camino para ir en busca de ellos, y con la suavidad de sus palabras los fue poco a poco recogiendo, y fueron tantos los que se redugeron, que formó en aquel Valle de Ahucatlan diez y seis Pueblos, todos muy pacíficos, y levantó otras tantas iglesias para administrarles los Sacramentos. Despues determinó passar a otro Valle llamado Ahuaxocotlan, habitado de Indios feroces, y conociendo los Españoles que por allí vivian, y los Indios que tenian ya pacíficos el evidente riesgo a que exponian su importante vida, procuraron por todos los medios posibles disuadirlo de empresa tan arriesgada. No pudieron estas amorosas instancias disuadir el dictamen de el Siervo de Dios, que siempre fue de buscar a todo riesgo aquellas ovejas descarriadas para reducir las al rebaño de la Iglesia. Fuese con su Compañero en busca de ellos, y apenas lo vieron, les infundió el Señor a aquellos bárbaros tal respeto, que los recibieron con demostraciones de paz, siendo esta gente la mas feroz, y brava que hai por toda aquella tierra. Despues de averles predicado, les formó cinco Pueblos con sus iglesias, estableció la enseñanza de la Doctrina Christiana, y quando le pareció quedavan ya bastantemente instruidos se volvió victorioso a su Monasterio de Ahuacatlan. Mantuvóse algunos dias en su Convento, y como el fuego que ardia en su pecho no le permitia descanso; determinó con su fiel compañero Fr. Miguel partirse para otros Indios bárbaros, llamado Tecoxquines, que estaban doce leguas de allí, y llegados a su Pueblo, llamado Ozotiepac, los indios de él, lo desampararon, y se huyeron a la Sierra. Viendo que nadie les salia al camino, se fueron a aposentar a la casa donde los indios tenian el idolo de el Sol; y como con quidado mirassen si aparecia alguno, encontraron a la tarde vn Indio, que se ocultava

entre vnos matorrales: acariciáronlo quanto pudieron, y le rogaron se fuesse con ellos adonde estaban los fugitivos. Adelantóse el Indio, y les dió noticia de cómo solo venian los dos Religiosos sin compañía de Españoles que avia sido el motivo de desamparar su Pueblo, y que assi podian venir muy seguros. Aun no avia pasado vna ora quando volvió el mensagero con otros veinte y cinco Indios, a los quales dió a entender el V. Fr. Francisco no venian a sus Pueblos a hacerles mal alguno, mas antes mucho bien; pues venian solo a darles a conocer el verdadero Dios, y el seguro camino de salvarse. Con esta seguridad, otro dia por la mañana, vinieron al Pueblo como seiscientas personas de hombres, y mugeres; y tuvieron la reserva de dejar en el monte los niños mayorcitos, temiendo no se los quitassen los Padres para ponerlos en las escuelas (como lo acostumbravan) para que aprendiessen la Doctrina Christiana. Como vió el Siervo de Dios aquella gente junta, los consoló mucho, proponiendoles la palabra de Dios, y moviéndoles a recibir la Fe santa. Ellos en agradecimiento de el amor que les mostrava, le dijeron se holgavan mucho con su venida, porque bien sabian que eran Padres espirituales, y que no hacian mal a nadie, ni querian cosas de el Mundo; pero que avian tenido recelo de los Christianos (assi llaman ellos a los Españoles seglares) porque era gente codiciosa, y los afligian para sacarles oro, y plata. Para mostrar su alegría dieron de comer a los Religiosos de sus grosseros manjares, y en su prescencia dispusieron vn baile con mucho contento, y regocijo. Los Padres les trazaron los sitios donde avian de congregarse, y en la primera iglesia pusieron vna imagen de el Apostol S. Tiago, que despues permaneció con la advocacion de el mismo Santo.